


ORGANIZACIÓN Y ACCIÓN CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN DE LA JUVENTUD



**Sistematización de
experiencias colectivas:
Argentina, Brasil, Chile,
Paraguay, Uruguay**

Programa Mercosur Social y Solidario
2016

Fecha de investigación: 2015-2016.

Fecha de realización del documento: 2016-2017

Texto: Daniel Sierra G.

Producción general: ECO, Educación y Comunicaciones / <http://www.ongeco.cl/>

Diseño y diagramación: Daniela Escobar

Las fotografías utilizadas cuentan con la autorización de las ong's y organizaciones sociales según corresponda

ORGANIZACIÓN Y ACCIÓN CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN DE LA JUVENTUD

Sistematización de
experiencias colectivas:
Argentina, Brasil, Chile,
Paraguay, Uruguay

Programa Mercosur Social y Solidario

2016

Introducción

Es un hecho indiscutible que las juventudes latinoamericanas han sido criminalizadas sistemáticamente durante los últimos años, especialmente aquellas provenientes de sectores populares. ¿A qué obedece este fenómeno? En gran medida, aquí ha intervenido el actuar de la clase política a través de diversas medidas guiadas y fundadas en la “inseguridad ciudadana”, concepto levantado por parte de la sociedad civil (sectores acomodados principalmente, aunque también una creciente clase media aspiracional), y que ha sido amplificado por los grandes medios y coreado por amplios sectores de la empresa privada. Según éstos, y a riesgo de simplificar, la delincuencia estaría directamente asociada a una juventud empobrecida y desesperada por arrebatar sus propiedades a objeto de sobrevivir, sumado a los efectos de las drogas y el alcohol¹.

Ante el requerimiento por mayores niveles de seguridad, algunos gobiernos han respondido con políticas de “mano dura”, entre ellas, iniciativas tendientes a revisar y modificar las edades límite

¹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York: PNUD.

2“En un debate con adolescentes, el candidato presidencial de UNA, Sergio Massa, recalcó la necesidad de ‘bajar la edad de imputabilidad a los 14 años’ junto con la creación de ‘establecimientos educativos de recuperación de menores’. Además, adelantó que si gana las elecciones, también será el Presidente del Consejo Federal de Seguridad”. Publicado en <http://www.infobae.com/2015/08/29/1751563-sergio-massa-jovenes-hay-que-bajar-la-edad-imputabilidad-los-14-anos>. Revisado el 28 de diciembre de 2016.

3 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014), p. 9.

para la imputabilidad penal. Así ocurrió el 2014 en Uruguay y más recientemente el 2015 en Argentina, en el contexto de elecciones presidenciales que se prestó para reinstalar el tema en el debate público².

El incremento de la violencia como medida correctiva contra los jóvenes fue acusada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), organismo que en 2013 publicó el informe *Seguridad ciudadano con rostro humano. Diagnóstico y propuestas para América Latina*. Allí señaló que varios países han probado políticas de seguridad de similares características sobre jóvenes y adultos, sin otra consecuencia que agudizar el problema:

Basadas en un enfoque punitivo que privilegia la represión, el aumento en la severidad de las penas y el uso de la fuerza, las políticas de mano dura han tenido repercusiones negativas, muchas de ellas inesperadas, en la seguridad ciudadana de América Latina. Entre ellas destacan: el aumento en los niveles de violencia letal, el fortalecimiento de redes criminales, el congestionamiento de sistemas carcelarios —ya sobrecargados—, la violación de los derechos humanos —particularmente en contra de jóvenes y menores de edad— y el abuso de autoridad³.

Sin embargo, las realidades latinoamericanas en las que se ha podido identificar la criminalización de las juventudes son mucho más complejas. De hecho, el concepto de “juventud popular”, tan ampliamente utilizado, merece una revisión más atenta dado que no se refiere exclusiva ni necesariamente a condiciones de pobreza y cesantía —aunque de

hecho así aparezca en la voz de varias de las organizaciones— sino también a otros elementos como el color de la piel y su participación en movimientos sociales. Así, mientras en Brasil la persecución y castigo se dirige preferentemente a los jóvenes negros, en Chile han sido los estudiantes movilizadas en “tomas” y marchas uno de los principales objetivos de la represión policial⁴.

Otro elemento a considerar es que la criminalización de los jóvenes no es realmente nueva, aunque la coyuntura de avance vertiginoso de las derechas acentúe esa percepción. Por ejemplo, en un documento publicado por UNICEF en 1998, se señalaba que “las políticas y las prácticas relacionadas con la justicia juvenil se encuentran entre las áreas más frecuentemente criticadas por el Comité de los Derechos del Niño, organismo responsable de supervisar la aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño”⁵.

Quizás sería más ajustado señalar que lo “nuevo” es lo sistemático de esa práctica, mediante el diseño y empleo de leyes que permitan la detención arbitraria de jóvenes (“Ley de Identificación Preventiva” en Chile), su castigo (“Código de Faltas” en Córdoba) y la reducción de edad para imputarlos tempranamente (desde el PEC n° 171 en Brasil — que data de 1993— hasta el frustrado proyecto de “Baja a la edad de imputabilidad” en Uruguay 2014). Ello, sin duda, se ha acentuado en el proceso de reconfiguración del tablero político en la región: las protestas en Brasil en el marco del despliegue del

⁴ “Cerca de 23 mil jóvenes negros mueren por año, muchos de los cuales son víctimas de violencia de Estado. [...] En el estado de São Paulo, las muertes de afrodescendientes como resultado de las acciones policiales son tres veces más numerosos que los registrados para la población blanca”. Publicado en <https://nacoesunidas.org/brasil-violencia-pobreza-e-criminalizacao-ainda-tem-cor-diz-relatora-da-onu-sobre-minorias>, revisado el 18 de diciembre de 2016. Según informaciones de CENTRAC, “De cada tres asesinatos cometidos en Brasil, dos corresponden a jóvenes negros de entre 15 a 24 años”. CENTRAC, Informe n° 3 (15 de junio de 2016). Para el caso chileno, la persecución y montajes a jóvenes movilizadas llevó al PPMSS a redactar una nota de repudio contra la represión y judicialización de la protesta social en general, y de las movilizaciones estudiantiles en particular. Publicada el 15 de junio de 2014 en <https://www.facebook.com/Juventudes-Programa-Mercosur-Social-Solidario-223782261106556/>, y en <http://www.ongeco.cl/jovenes-del-mercososur-solidarizan-con-estudiantes-de-chile/>, revisado el 28 de diciembre de 2016.

⁵ UNICEF (1998). *Innocenti Digest*, n° 3. Florencia: UNICEF.

“Golpe blando” contra la presidenta Dilma Rousseff, así como los levantamientos populares frente a las primeras medidas del presidente Mauricio Macri en Argentina, tuvieron durísimas respuestas de parte de las policías en ambos países, siendo nuevamente lxs jóvenes quienes resultaron seriamente castigadxs.

Nuestra apuesta

⁶ Centro de Participación Popular, CPP (Uruguay); Nueva Tierra (Brasil); Centro de Ação Cultural, CENTRAC (Brasil); Servicio para el Desarrollo de los Jóvenes, SEDEJ (Chile); Educación y Comunicaciones, ECO (Chile). Aunque actualmente está enfocada en el área de la Soberanía Alimentaria, la ong Decidamos (Asunción) tuvo una participación protagónica en este ejercicio.

En ese marco, las ong’s del Programa Mercosur Social y Solidario (PMSS) que trabajamos con organizaciones juveniles, hemos venido desarrollando acciones que, creemos, contribuirían a denunciar y revertir esa realidad⁶. Así ocurrió durante el período 2013-2014, cuando diseñamos e implementamos la campaña “Te toca, nos toca”, una acción coordinada cuyo sentido era precisamente visibilizar e instalar en la discusión pública el dramático avance de la violencia planificada contra lxs jóvenes de la región⁷.

⁷ Parte de esa campaña se puede observar en el perfil <https://www.facebook.com/Juventudes-Programa-Mercosur-Social-Solidario-223782261106556/?fref=ts>. Algunos spot en https://www.youtube.com/watch?v=IK_MOUJn-w0&feature=share y <https://www.youtube.com/watch?v=WTy0z1fRALc&feature=share>. Sobre el lanzamiento de la campaña en Argentina, se puede ver entrevista en <https://www.youtube.com/watch?v=kx-VXs59NTUw>.

Tras esa primera experiencia, cuyo foco de atención estuvo en el impacto y los agentes de la violencia, durante el período 2015-2016 realizamos un giro y concentramos la mirada en los diferentes modos que lxs jóvenes han desarrollado para enfrentar el proceso de criminalización. Para ello, nos propusimos, como grupo de trabajo Juventudes dentro del PMSS, reunir en un ejercicio de síntesis comparativa y sistematización las experiencias de trabajo realizado por organizaciones juveniles de diverso tipo y composición, con mayor o menor trayectoria

y especificidad en el problema apuntado, pero que en conjunto expresan diagnósticos, estrategias y acciones elaboradas e implementadas a objeto de modificar la realidad. Aquello, no lo olvidemos, ha sido levantado y sostenido en el tiempo por un sector de la población habitualmente marginado, estigmatizado y reducido a mero depositario de políticas paliativas, por tanto, anulado en su historicidad.

En nuestro viraje analítico ha primado la certeza de que, como señalara la antropóloga mexicana Rossana Reguillo sobre las juventudes latinoamericanas, “la anarquía, los grafitis urbanos, sus músicas, los consumos culturales, la toma de la palabra a través de nuevos y cada vez más sofisticados dispositivos digitales, la protesta, la huida, sus silencios, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados”. Como sugiere la autora, en diversas organizaciones y prácticas juveniles actuales se pueden reconocer verdaderas formas de “micropolítica” en que lo político “deja de estar situado más allá del sujeto, constituyendo una esfera autónoma y especializada, que adquiere corporeidad en las prácticas cotidianas de los actores, en los intersticios que los poderes no pueden vigilar”⁸.

“la anarquía, los grafitis urbanos, sus músicas, los consumos culturales, la toma de la palabra a través de nuevos y cada vez más sofisticados dispositivos digitales, la protesta, la huida, sus silencios, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados”

⁸ Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, p. 13, 16 y 35-36.



Aunque inicialmente intentamos reconstruir un panorama más amplio de la región Mercosur, por razones de distinta naturaleza hemos tenido mayor acceso a las experiencias de 1811 Independencia Juvenil (Asunción, Paraguay); Marcha de la Gorra (Córdoba, Argentina); Colectivo Makanaki y Pikete Informativo (ambas de Santiago, Chile). De todos modos incluimos algunas informaciones sobre el “Frente Todxs contra a Redução!” (Campina Grande, Brasil) y “No a la baja” (Uruguay) para complementar y complejizar el análisis.

La mayor parte de las informaciones aquí registradas fueron facilitadas por los miembros de las organizaciones señaladas, ya sea mediante entrevistas realizadas por las ong’s del PMSS, o a través del envío de insumos de diverso tipo mediante correo electrónico; complementariamente acudimos a informaciones publicadas en perfiles de facebook u otro medio virtual, siendo señalado en cada caso con notas a pie de página.

El documento está dividido en tres partes. En un primer momento caracterizamos la composición de las organizaciones que participaron en esta sistematización: ¿quiénes son lxs jóvenes que tienden a conformar estas iniciativas, en qué lugar

Imagen de 1811 Independencia Juvenil

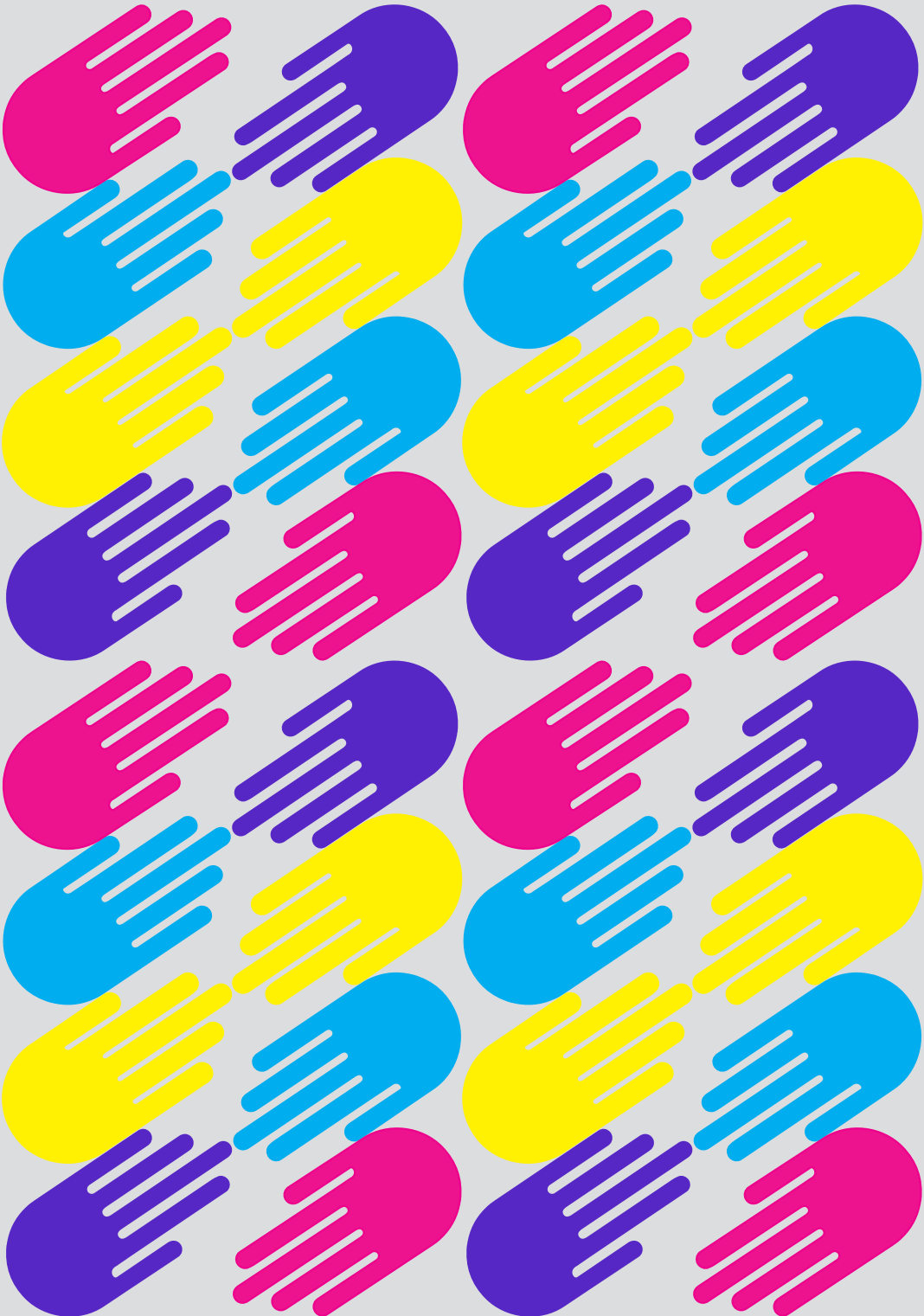
de la sociedad se reconocen? El segundo plano de análisis refiere a los objetivos, estrategias y acciones trazadas por los jóvenes involucrados: ¿cuáles son sus luchas? ¿Cuáles sus modos de disputar y transformar realidades? El tercer y último campo a examinar está conformado por los mecanismos de planificación y evaluación, como también por los logros y límites reconocidos en las organizaciones.

Se trata de un documento de síntesis que, esperamos, sea de utilidad especialmente las organizaciones juveniles que aquí participaron, como así también a otras de perfil, luchas y horizontes similares.

Daniel Sierra G.
ECO, Educación y Comunicaciones
Santiago, diciembre de 2016









-1-

**SUJETOS Y
ORGANIZACIONES
/
PERFIL DE
LA RESISTENCIA**



Imagen de la Marcha de la Gorra

No cabe duda que el principal ‘blanco’ de la represión y judicialización juvenil son aquellos marginados por su origen popular, color de piel y otros elementos como el vestuario. En una convocatoria levantada para la Marcha de la Gorra —iniciativa que data del 2007 y que inscribe en su nombre la denuncia de los prejuicios situados en el vestuario— se puede leer:

El Código de Faltas es utilizado como herramienta de control político, estigmatiza a los sectores populares, criminaliza la pobreza y reprime la protesta social. Las estadísticas oficiales que la Policía esconde, demuestran una relación directa entre nivel socio-económico y criminalidad. Para el Código de Faltas, los ricos pasean, los pobres merodean. El Código de Faltas faculta a la Policía a perseguir a los jóvenes, a las meretrices y a los militantes sociales. Los pibes de los barrios son marginados. No los dejan llegar al centro. Son detenidos al cruzar la pasarela y los puentes, impidiendo que lleguen a esta plaza, que aún mantiene el nombre del genocida Julio A. Roca. Les quitan la moto, principal medio de transporte, que en muchos casos es además su herramienta de trabajo. Los requisan, los hostigan y los humillan por

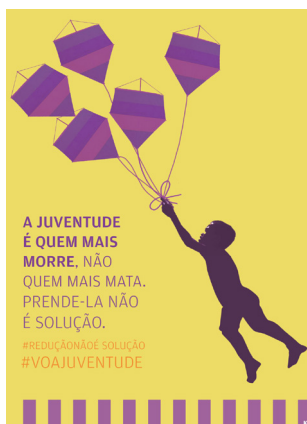


portación de rostro. Son penados por su color de piel, su forma de vestir y de hablar. Son torturados en las comisarías, víctimas del gatillo fácil y desaparecidos de nuestra democracia como Sergio Bonahora, Facundo Rivera Alegre, Álvaro Sarandón, Sergio Reyna, Brian Palomeque, Luciano Arruga y tantos otros...⁹.

⁹“Convocatoria a la Marcha de la Gorra, Río IV, 2014”.

Pero si años atrás el acceso a la universidad marcaba diferencias entre jóvenes “populares” y otros de sectores “medios”, las políticas educacionales implementadas por gobiernos progresistas en los últimos años ha revertido esa situación, borroneando la frontera entre ambas realidades. Desde luego ello no debe ocultar que aún existe un enorme porcentaje de jóvenes marginados de éste y otros servicios básicos (en casos extremos como el chileno, de hecho, la educación “pública” es de mala calidad a nivel básico y de altísimo costo económico a niveles universitarios), y que precisamente suele ser esa la franja más afectada por la criminalización.

Para los propósitos de este análisis, lo recién señalado es fundamental dado que en todas las organizaciones se observó un alto componente de jóvenes provenientes de sectores populares, pero con estudios universitarios finalizados o en curso. Así, en el “Frente Todxs contra a Redução!” existe una mayor participación de estudiantes en comparación a los militantes de partidos políticos, pero poseen un perfil distinto al de otros tiempos, pues en su mayoría son jóvenes pobres que han logrado ingresar a las universidades gracias a las políticas públicas implementadas por el gobierno del ex presidente Lula



(ejemplo de ello es la Ayuda Financiera, un sistema de cuotas para los jóvenes negros)¹⁰.

Ese carácter mixto reúne el acumulado de experiencias cotidianas de criminalización, con las herramientas para la reflexión y acción que la universidad puede ofrecer desde el Derecho, Trabajo Social, Psicología, Periodismo e Historia, entre otros. No se trata de una capa elitista de universitarios que ‘aterriza’ en las poblaciones para realizar un trabajo solidario, sino de jóvenes populares cuyos (nuevos) saberes académicos ponen al servicio de la transformación de su territorio y realidad. En el área judicial, por ejemplo, no sólo les ha permitido entender conceptos más técnicos, sino también el trasfondo y alcances del ámbito jurídico como escenario de disputas, de suerte que si años atrás las leyes parecían un lenguaje diseñado para mantener fuera a los sectores populares (debiendo acudir a equipos externos de dudosa representatividad), las nuevas generaciones han permeado ese círculo y se han hecho parte de la discusión en esos términos también, de modo que la lucha contra la criminalización ya no sólo se da desde la protesta callejera, sino también desde el estudio más acucioso de las leyes, sus intersticios y vacíos.

En otros casos, el acceso a saberes que antes les eran privados, ha ido acompañado del mayor acceso a nuevas tecnologías, permitiendo, por ejemplo,

¹⁰ CENTRAC, Informe n° 3 (15 de junio de 2016).

“No se trata de una capa elitista de universitarios que ‘aterriza’ en las poblaciones para realizar un trabajo solidario, sino de jóvenes populares cuyos (nuevos) saberes académicos ponen al servicio de la transformación de su territorio y realidad”



Imagen de No a la Baja



realizar trabajos de periodismo alternativo con tintes de ‘video-denuncia’, como ha hecho el Pikete Informativo en Santiago de Chile. También allí algunos miembros del Colectivo Makanaki, ligados a la Historia y Ciencias Sociales, han avanzado en el campo de la memoria y el fortalecimiento del tejido social, haciendo frente a la criminalización desde el empoderamiento de sí mismos como sujetos históricos. Otro tanto ocurre con estudiantes de psicología y trabajo social reunidos en 1811 Independencia Juvenil, quienes han desarrollado sus propios programas de reducción de daños con jóvenes drogadictos en el Bañado Sur, Asunción.

Otro rasgo a destacar es que los jóvenes participantes de organizaciones como las acá analizadas, tiene o ha tenido algún tipo de “militancia política”. Admitiendo que hoy esa expresión ha cobrado nuevos significados y adquirido formas heterogéneas (desbordando los clásicos márgenes del compromiso con partidos, en lógicas verticalistas y disciplinadas), lo importante a subrayar es que buena parte de su lucha contra la criminalización forma parte de un trabajo político-social mayor, y que suele reunir participación en colectivos artístico-culturales, deportivos, de iglesia, partidos o movimientos políticos, entre otros. Casos como el de “La Marcha de la Gorra”, “No a la Baja” y “Frente Todxs contra a Redução!” ilustran



“buena parte de su lucha contra la criminalización forma parte de un trabajo político-social mayor, y que suele reunir participación en colectivos artístico-culturales, deportivos, de iglesia, partidos o movimientos políticos, entre otros”

bien esa situación, al reunir bajo una misma causa múltiples organizaciones de variado propósito y perfil. El caso del Colectivo Makanaki también permite ilustrar esa (nueva) militancia política:



Es importante mencionar que el Colectivo Makanaki responde a una cultura de militancia basada en la construcción de organizaciones autónomas locales en distintos territorios de Chile, ya sea en el ámbito sindical, estudiantil y en este caso poblacional, esta experiencia corresponde a las lógicas de organización de la historia reciente del país en cuanto a iniciativas populares. El colectivo y sus militantes rechazan las antiguas lógicas jerárquicas de los partidos tradicionales de izquierda, por lo tanto, se privilegia la construcción de organizaciones horizontales y democráticas basadas en nuevos valores que se manifiestan en la práctica cotidiana ante la experiencia concreta. Sin embargo, la Makanaki se suma a plataformas de organizaciones que se plantean una articulación de los territorios para atender la contingencia y las coyunturas que estos últimos años han estado enfocadas principalmente en la demanda educacional pero también en las prácticas de Educación Popular y una serie de derechos sociales que se busca alcanzar desde los territorios. Por lo tanto, el colectivo no muestra simpatía ni adhesión a partidos políticos tradicionales privilegiando la autonomía por sobre todo¹¹.

¹¹ SEDEJ, Informe n° 4 (16 de junio de 2016).

Otras organizaciones como 1811 Independencia Juvenil se yerguen orgullosas por la autonomía sostenida durante años, aunque también es cierto que varios de sus miembros se iniciaron en otros grupos



de corte político o parroquial. “Algo que los caracteriza es el no estar atados a grupos que limiten la manera de pensar o las líneas de acción. En ese sentido encuentran que los partidos políticos y la iglesia brindan espacios que son limitados para los jóvenes”. De hecho, tras un proceso de fragmentación vivido el 2010, se desprendieron otras organizaciones juveniles (como “JuvenSur” y “Desde Abajo”), con quienes hay un trabajo colaborativo pero también diferencias marcadas, pues “consideran que quienes se desprendieron buscaban convertir la organización en la ‘sucursal’ de un partido no tradicional que en el momento era oficialista, pero que reproducía vicios prebendarios”¹².

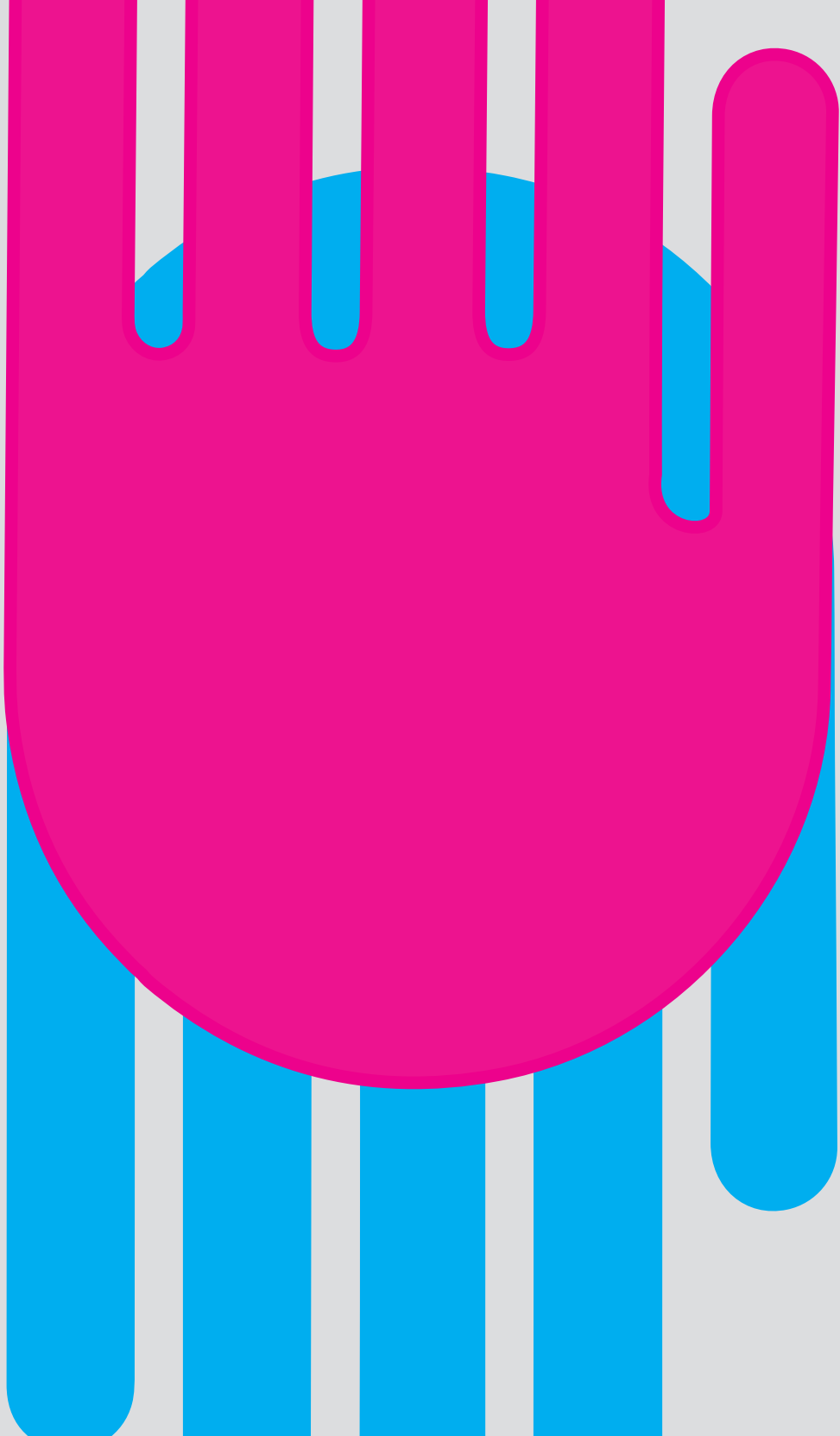
Imagen de 1811 Independencia Juvenil

¹² DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).



MI CARA,
ROPA y MI
NO SON DE

Mi
BARRIO
ELITO



-2-

**OBJETIVOS,
ESTRATEGIAS
Y ACCIONES
CONTRA LA
CRIMINALIZACIÓN**



Imagen de 1811 Independencia
Juvenil

Las organizaciones juveniles aquí analizadas encarnan los dos principales lugares y caminos desde donde se está dando la lucha contra la criminalización en particular, y las disputas de poder en general. Por un lado, hay un trabajo orientado a provocar cambios en y desde las instituciones, principalmente a nivel de gobiernos locales y aparato jurídico, dado que allí radicaría el origen de los problemas. Bajo esa lógica y en pocas palabras: si se quiere generar modificaciones de largo alcance y profundidad, resulta imprescindible intervenir en el plano de las leyes.

Por otro lado, y sin desconocer el peso de las legislaciones e instituciones, existe un trabajo cuyos impactos más buscados se encuentran en el territorio cercano, habitualmente donde viven los integrantes de las organizaciones y/o donde se enfoca buena parte de su quehacer. En su interpretación, dado que los tiempos y caminos de la burocracia institucional ralentizan cualquier intento serio de transformación, resulta más efectivo trabajar con

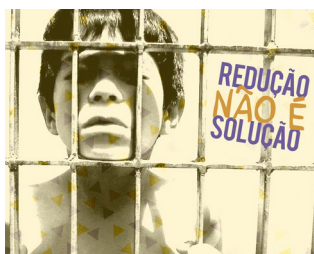


Imagen de la Marcha de la Gorra

las comunidades desde distintos flancos: prevención y reducción de daños, reconstrucción del tejido social, fortalecimiento de memoria colectiva, crítica y desmontaje de los estereotipos juveniles, entre otros.

Cabe señalar de inmediato que no se trata de dos caminos paralelos ni opuestos, y que en realidad ambas fórmulas se entremezclan en las acciones de las organizaciones, apareciendo con más fuerza una u otra en función de los frentes más específicos donde se dan las disputas de poder. Así, mientras el primero concentra los esfuerzos en los dispositivos legales que autorizan y dinamizan la criminalización (así como el robustecimiento de los aparatos de orden, encargados de velar por su ejecución), el segundo lo hace en los efectos que ello ha traído en la vida material y —especialmente— subjetiva de los jóvenes y la sociedad en su conjunto.

Bajo esas coordenadas aparece el Frente Todxs contra a Redução! y la Marcha de la Gorra, experiencias donde ha estado presente el interés por realizar modificaciones en el campo jurídico, como también en el de las subjetividades. En la última experiencia nombrada, impulsada por el Colectivo de Jóvenes por Nuestros Derechos, los participantes se han organizado desde el 2007 “por la defensa de nuestros derechos y en contra del abuso policial”¹³, para lo cual han convocado ya en diez ocasiones “a todas las organizaciones sociales, agrupaciones juveniles o barriales, centros de estudiantes o cualquier



¹³ Revisado en el perfil Facebook de Colectivo de Jóvenes por Nuestros Derechos, <https://www.facebook.com/elColectivoDeJovenes/>, el 27 de diciembre de 2016.

persona que alce nuestras mismas banderas en la lucha por los derechos de lxs jóvenes”¹⁴.

Para conseguir esos objetivos, no sólo irrumpen en el espacio público con marchas cuyo propósito es sensibilizar a la sociedad en torno al “gatillo fácil” y la marginación de lxs jóvenes de sectores populares, sino que además han estado trabajando en el ámbito jurídico: “nos venimos movilizandando en búsqueda de la derogación del Código de Faltas de nuestra provincia, que consideramos inconstitucional y que restringe las libertades de una parte de nuestra sociedad”¹⁵. De ahí que junto a las organizaciones barriales exista un “fuerte acompañamiento de universidades, ONGs y movimiento de Derechos Humanos” en la convocatoria de las movilizaciones masivas¹⁶.

Otro tanto ocurre con el “Frente Todxs contra a Redução!”, cuya principal estrategia es la campaña “La reducción no es la solución” y que estuvo compuesta de actos públicos (“Reducción de marzo no es la solución”, abril de 2015), ocupación de espacios públicos, movilizaciones virtuales (tuitazo #ReduçãoNãoÉSolução) e incursiones en las secciones de prensa del Parlamento con respecto a los proyectos de reducción de la edad mínima de imputabilidad¹⁷.

Un caso a observar con mayor detención es el Colectivo Makanaki, donde se mezclan acciones tendientes a impactar en la memoria local, con otras cuya motivación es incidir en el plano legislativo. En el primer ámbito se puede reconocer la “Commemoración de la muerte de Manuel

¹⁴ Convocatoria para participar de la organización de la 9ª Marcha de la Gorra, 18 de noviembre de 2015, publicado en <https://www.facebook.com/MarchaDeLaGorra/?fref=ts>, revisado el 27 de diciembre de 2016.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ NUEVA TIERRA, Informe n° 2 (24 de mayo de 2016).

¹⁷ CENTRAC, Informe n° 3 (15 de junio de 2016).



Gutiérrez” —niño asesinado por la policía mientras observaba una manifestación estudiantil junto a su hermano—, levantada en alianza con organizaciones locales y con el “Comité por la Justicia de Manuel Gutiérrez”. Dicha conmemoración integra carnaval, conciertos y actividades al interior de la población, donde además se difunden informaciones relativas a la necesidad de abolir la actual Justicia Militar, un sistema paralelo al civil y que opera en estos casos, habitualmente a favor de los uniformados.

Sumado a lo anterior el Colectivo Makanaki ha tenido participación en la elaboración del boletín *Población: en la Jaime con conciencia y acción*, con el cual buscan “generar un discurso diferente a los medios de comunicación masivos que reproducen la idea del miedo y la creación del ‘enemigo interno’ de la sociedad, a través de la instalación del miedo que provoca inseguridad en la población”¹⁸. Complementariamente, desarrollan Talleres de Memoria Histórica, espacio en el que buscan “rescatar la historia de la población y construir niveles de identidad mayores que generen valores solidarios y de conciencia de clases entre los vecinos”¹⁹.

En el caso del “Pikete Informativo” se trató de estudiantes de cine y periodismo que comenzaron haciendo cobertura de las movilizaciones internas a la Universidad de Chile el año 2015, pero que derivaron en un trabajo que consideró entre sus acciones el uso del registro audiovisual como mecanismo de denuncia frente a los montajes y abusos policiales verificados en el contexto de movilización. Así,

¹⁸ SEDEJ, Informe n° 4 (16 de junio de 2016).

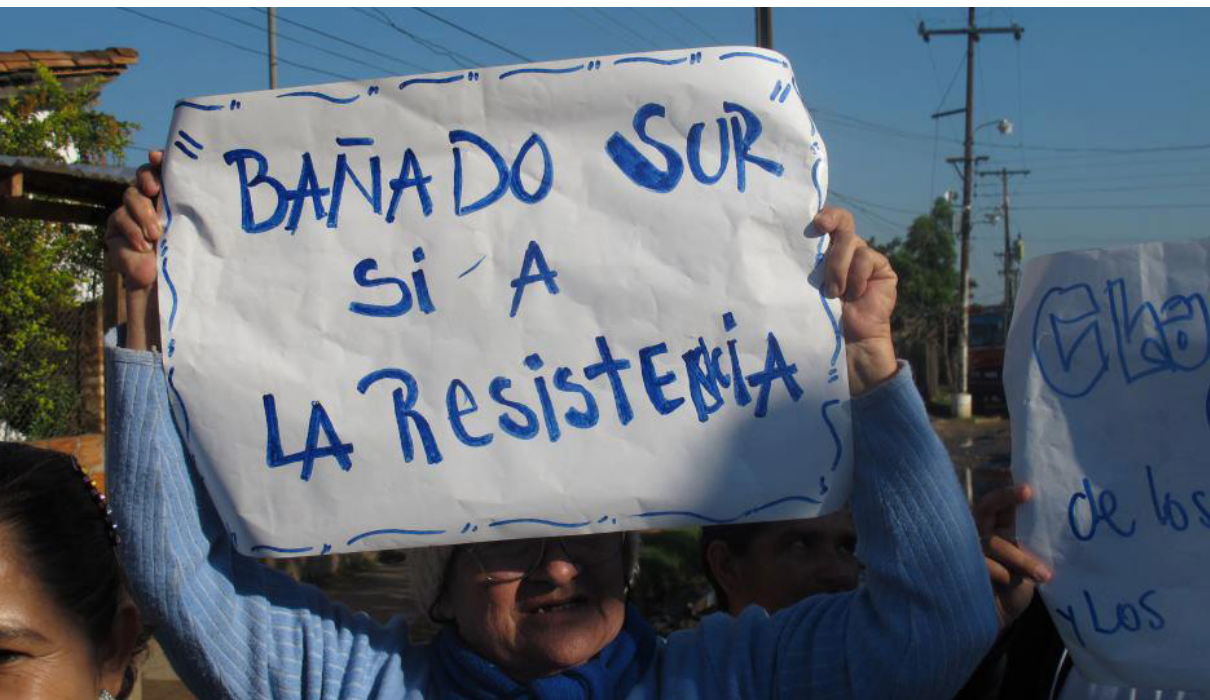
¹⁹ SEDEJ, Informe n° 4 (16 de junio de 2016). En una de las ediciones del boletín más atrás mencionado, publicaron la siguiente convocatoria: “como colectivo Makanaki queremos impulsar el rescate de la memoria de la Jaime Eyzaquirre, donde invitamos a tod@s l@s vecino@ fundadores de esta población para que nos cuenten sus relatos de cómo se fundó este barrio, todo esto con el objetivo de reconstruir una historia que nos permita establecer una fecha de fundación y fortalecer el sentido de pertenencia e identidad de la Jaime, tanto para las personas de edad, como también para las nuevas generaciones. Con este fin, pretendemos levantar una iniciativa de realizar un taller de reconstrucción del pasado de la Jaime”. *Población, desde la Jaime con conciencia y acción*, n° 11, junio-julio 2014, p. 6.



junto con realizar una labor de crítica a los estereotipos juveniles levantados por autoridades y grandes medios (“joven movilizado = terrorista”), también contemplan aportar desde su quehacer en el plano de la defensa jurídica.

Si bien las experiencias consignadas en este análisis tienden a incorporar los dos planos de lucha — con los matices obvios—, cabe destacar que existen colectivos como 1811 Independencia Juvenil, para los cuales la lucha contra la criminalización se vive a nivel de territorio y con fuerte relevancia de las subjetividades en disputa. Dicha organización realiza su trabajo en el Bañado Sur, un sector que carga con el estigma de ser lugar de delincuentes, drogadictos

Imagen de Pikete informativo



y marginales, además de vivir el abandono del Estado (en ámbitos como la planificación, servicios públicos, respuesta a emergencias, entre otros) y el impacto de políticas de vivienda que suponen el desalojo de los bañadenses. En ese contexto se propusieron: i) plantear alternativas de cambios socioculturales por medio de la reflexión-acción; ii) contribuir a un proceso de lucha permanente para la transformación de la realidad bañadense, a través de la creación de una conciencia organizacional y comunitaria; iii) crear un sentido de pertenencia reivindicando su identidad como pobladores del Bañado Sur²⁰.

²⁰ Tríptico institucional, citado en DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).

Además, levantaron el proyecto Bañado Sur TeVé, un medio alternativo que “nace con la idea de contagiar la capacidad de hacer la comunicación desde la calle, desde las personas, desde los instantes, desde los ninguneados”, buscando la forma de “narrar desde la palabra de los propios bañadenses aquello que en muchas ocasiones ‘no conviene’ mostrar” a la prensa grande²¹. A eso se suma un trabajo en la rehabilitación de personas con adicciones (especialmente al *chespi* o crack), desde el enfoque de reducción de daños, trabajando la contención familiar y social para buscar su reinserción y disminuir el estigma. Complementariamente, han abordado “la concientización sobre problemáticas que los afectan directamente, como la tierra y otras de índole general como la situación política”, para lo cual utilizan estrategias como grupos de teatro callejero, pintada de murales, conversatorios y mesas de diálogo, entre otras²².

“levantaron el proyecto Bañado Sur TeVé, un medio alternativo que “nace con la idea de contagiar la capacidad de hacer la comunicación desde la calle, desde las personas, desde los instantes, desde los ninguneados”, buscando la forma de “narrar desde la palabra de los propios bañadenses aquello que en muchas ocasiones ‘no conviene’ mostrar” a la prensa grande”

²¹ DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).

²² *Idem*









-3-

**PROYECCIONES
Y DESAFÍOS DE
UNA JUVENTUD
MOVILIZADA**



Imagen de la Marcha de la Gorra

Un aspecto que llama la atención al examinar de cerca las organizaciones, es el mínimo o nulo espacio que poseen para la planificación, evaluación y sistematización de cada acción realizada. Al contrario, predomina un trabajo marcado por el activismo con altísima inversión de tiempo y esfuerzos en acciones cotidianas, pero sin que ello se acumule y traduzca en un decantado de experiencias que iluminen los derroteros a seguir y, a la vez, fortalezca los pasos a dar.

Una excepción aquí podría ser 1811 Independencia Juvenil: “planificaciones tratamos de hacer a comienzo de año, siempre como un trazado a lo largo del año con objetivos a largo mediano y corto plazo, y tratamos de sostener reuniones semanales para las actividades y cosas que van pasando en el barrio que se mueven muy rápidas últimamente”. Sin embargo, el cambio de coyuntura sufrido en los últimos dos años —inundaciones, construcción de avenida costanera y parque industrial en el barrio— supuso actuar con mayor rapidez, en desmedro de



“nos ganaban a pasos gigantes por lo que ya no había tiempo de reuniones para pensar casi nada, era acción tras acción, hablando ahí en un rincón sin mucho tiempo para análisis, mucha espontaneidad en momentos de emergencias”

²³ Testimonio de Luz Vallejos, 1811 Independencia Juvenil (comunicación virtual, 28 de noviembre de 2016).

²⁴ NUEVA TIERRA, Informe n° 2 (24 de mayo de 2016).

la planificación y evaluación: “nos ganaban a pasos gigantes por lo que ya no había tiempo de reuniones para pensar casi nada, era acción tras acción, hablando ahí en un rincón sin mucho tiempo para análisis, mucha espontaneidad en momentos de emergencias”²³.

Similar situación ocurre con la Marcha de la Gorra, aunque aquí la ausencia de instancias de proyección y evaluación es explicada a partir del tipo de organización auto-convocada, y no de las presiones del contexto como en el caso anterior: “en la ciudad no hay una tarea muy orgánica al respecto ya que no hay una estructura formal de planificación y evaluación anual, sino más bien la articulación de intereses y voluntades y la propuesta espontánea de tareas y actividades a las que adhieren y protagonizan las organizaciones involucradas. En parte el colectivo podría estructurarse un poco más para hacer más viable la consecución de los propósitos generales en la provincia”²⁴.

En el caso del Pikete Informativo, no parece haber un plan inicial ni instancias de evaluación intermedia, sino un desarrollo que intenta responder a la creciente demanda por informaciones alternativas y contra-hegemónicas en la coyuntura de movilización estudiantil (primero internas en la U. de Chile, luego a nivel general): “a la larga se fue ampliando, tuvimos buen nivel de cobertura, la gente necesitaba ese tipo de información, entonces fue súper


pertinente y esa misma motivación que nosotros mostramos al principio con los conflictos internos y el movimiento estudiantil lo fuimos ampliando al movimiento estudiantil en general, entonces nosotros ahí ampliamos nuestra llegada y *nos dimos cuenta* que era una herramienta que estaba súper pertinente al contexto que se vive, que estamos con una sociedad súper visual”²⁵.

De hecho, fue esa demanda lo que modificó la organización interna del colectivo e incluso su propio quehacer: “había una planta base pero no con *pegas* [trabajos] tan definidas, a la larga lo que terminó presionándonos aún más a nosotros de instalar como plantas bases de trabajo fue el nivel de llegada que tuvimos como medio, se amplió por lo tanto nosotros necesitábamos más trabajo, afinar más los detalles y no tan amateur, igual estamos en ese proceso, todavía necesitamos más gente, estamos buscando ampliarnos los que trabajamos como planta base no somos más de seis personas, y combinarlo con lo que son los estudios, las otras responsabilidades”²⁶.

Dado que la planificación no constituye un elemento central en las organizaciones aquí revisadas, como tampoco la sistematización y evaluación de sus acciones, no es casual que en su mirada identifiquen más rápidamente logros relacionados a su propia organización, que triunfos asociados a su incidencia frente al problema planteado. Por ejemplo, en el caso de La Marcha de la Gorra, una de las conquistas señaladas es la “formación de un colectivo


²⁵ ECO, entrevista a Joaquín Navarro, Pikete Informativo (3 de mayo de 2016).

²⁶ *Idem*


²⁷ NUEVA TIERRA, Informe n° 2
(24 de mayo de 2016).

relativamente estable de organizaciones que vehiculizan la temática en la ciudad” y “la institucionalización de la marcha como núcleo de encuentro e instancia de debate entre las organizaciones y la sociedad”²⁷.

1811 Independencia Juvenil también valoró “el sostenimiento y continuidad de la organización a través de los años”, y el hecho de que han demostrado “resiliencia ante el flujo de entrada y salida de integrantes”, enfrentando dificultades como no contar con un local propio, pero aún así “no han dejado de llevar adelante acciones”. Además, señalan como logro convertirse en una “fuente de información confiable sobre actividades locales y situación de la comunidad”, junto con fomentar “la lectura crítica de los medios empresariales o de los grupos de poder”²⁸.


²⁸ DECIDAMOS, Informe n° 3 (14
de junio de 2016).

Límites y autocríticas

Sin duda son logros legítimos, reconocidos por los jóvenes participantes, y dan cuenta de las múltiples dificultades para siquiera mantener en pie organizaciones de este tipo: que los jóvenes apunten al sostenimiento de su propia organización como triunfo, habla a las claras del precario escenario en el que se mueven. No obstante, también es cierto que aquello distrae la mirada de las organizaciones y les impide observar más allá de sí mismos, puntualmente, hacia sus acciones y los impactos que éstas tienen (o no) en relación a la criminalización de las juventudes.

En otros casos, las conquistas señaladas por los grupos tienen que ver con la mayor complementariedad, comunicación e incluso “identidad” de las organizaciones juveniles respecto de las comunidades donde desarrollan su actuar. El trabajo del Colectivo Makanaki, por ejemplo, “ha generado una mayor aceptación por parte de cada vez una mayor cantidad de vecinos y vecinas, ya que se demuestra que con capacidad y trabajo se puede generar espacios culturales y educativos para crear cosas distintas”. Tanto es así que el Colectivo ha sido llamado a participar de la Junta de Vecinos de la población Jaime Ezaguirre, señal inequívoca del reconocimiento y validación de la organización por la comunidad²⁹.

También 1811 Independencia Juvenil destacó como triunfo el vínculo más cercano con la población donde trabajan: “la comunidad les identifica”, “se han hecho conocer entre los pobladores y se han hecho de una reputación de honestidad y principios”, “tienen el respeto de personas con quienes han tenido fricciones o conflictos”, “tiene una fama de ser un grupo organizado, que logra movilizar a la gente”³⁰.

Aún así puede reconocerse entre los testimonios algunas afirmaciones respecto del impacto que el trabajo colectivo ha tenido sobre la criminalización vivida por los jóvenes. Para la Marcha de la Gorra es un triunfo importante “la implantación relativa de la temática en los medios”, dando “visibilidad pública y mediática al problema de violencia institucional hacia los jóvenes de sectores populares, generando

²⁹ SEDEJ, Informe n° 4 (16 de junio de 2016).

³⁰ DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).

debate público y suscitando el apoyo de actores diversos: universidades, sindicatos, agrupaciones políticas, agrupaciones universitarias, actores institucionales de distinto tipo³¹. Además afirman que la gente posee mayor conciencia gracias a que “el trabajo pedagógico-político de este espacio ha logrado que cientos de jóvenes puedan tomar protagonismo y reconocerse como sujetos de derecho más allá de las situaciones límites a las que muchos de ellos se ven enfrentados día a día³². De paso, “los procesos con la gente posibilitaron visibilizar las ausencias del Estado, los abusos de las autoridades, especialmente la policía y la postura de la prensa³³.”

Por su parte, 1811 destacó como logro el avance “en empoderamiento y en organización solidaria de la gente, que se vuelve más autónoma”, afirmando que “agruparse y tratar de encontrar soluciones colectivas y manifestarse ya es una estrategia instalada, la gente desmitificó mucho las manifestaciones y ya es el recurso que se usa³⁴. En tanto, el Pikete Informativo, si bien no trabaja con una “comunidad” o “territorio” en particular, de todos modos destacó que se ha ido formando una audiencia interesada en su trabajo, la cual “ha ido en aumento” con “casi seis mil seguidores en la página de facebook³⁵.”

Pasando al plano de los obstáculos, las organizaciones también subrayaron aspectos internos, como la falta de tiempos (personales) para el trabajo colectivo, esto, dado que sus miembros suelen ser estudiantes que simultáneamente trabajan y participan de otras organizaciones, ello sin contar

³¹ NUEVA TIERRA, Informe n° 1 (20 de diciembre de 2015).

³² *Ibid*

³³ NUEVA TIERRA, Informe n° 2 (4 de mayo de 2016).

³⁴ NUEVA TIERRA, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).

³⁵ ECO, entrevista a Joaquín Navarro, Pikete Informativo (3 de mayo de 2016).

con los tiempos limitados de los propios pobladores: “la mayoría de las personas trabajan todo el día, toda actividad tiene que ser de noche, ahí ya contamos con el cansancio también de las personas, muchxs recicladorxs recolectando todo el día o fines de semana, tiempos muy cortos, también el tiempo de lxs integrantes de la organización, ya que todxs trabajamos”³⁶.

No obstante, en esta última organización, también señalaron como un obstáculo y desacierto trabajar junto al gobierno, e involucrarse con fondos y/o en labores que son propias de las autoridades, como las tareas de asistencia durante las inundaciones del 2014, competencia del Consejo Municipal de Emergencias y Desastres de Asunción (Comueda) y la Secretaría de Emergencia Nacional (SEN). “Coordinar ayudas era demasiado complicado y [en 1811] no tenían la capacidad de responder ante la magnitud de lo que estaba sucediendo. Además, competían con otros mediadores como representantes locales de partidos políticos quienes tenían más peso y prioridad a la hora de solicitar o recibir víveres, lo cual dificultaba el trabajo. Cuando las ayudas fallaban o no se daban en el tiempo o la forma esperada, eran ellos quienes recibían los reclamos y el enojo de los beneficiarios”³⁷

Finalmente, cabe detenerse en el tipo de participación y verdadero peso de quienes son víctimas directas de la criminalización, en comparación a la de aquellos jóvenes con formación universitaria. Esto, ya que la mayor preparación académica de

³⁶ Testimonio de Luz Vallejos (comunicación virtual, 28 de noviembre de 2016).

³⁷ DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).



algunos podría redundar en un (aparente) mejor posicionamiento para realizar análisis, planificar acciones y tomar decisiones, que aquellos jóvenes marginados del sistema y que, a la larga, son objeto de la represión.

De hecho, en la Marcha de la Gorra señalaron que uno de los puntos pendientes fundamentales era “la tarea con los jóvenes que son víctimas centrales de éste tipo de políticas represivas”, proponiéndose “alentar al discernimiento, la organización y la participación de los actores centrales para dar a la lucha mayor envergadura y contenido”³⁸. Así, aunque el trabajo de quienes tienen mayor formación universitaria puede marcar la diferencia en el grado de incidencia de sus acciones, también es cierto que por esa vía los más golpeados pueden ser doblemente marginados, limitándolos a ser beneficiarios pasivos antes que sujetos de su propia transformación y de su entorno.

³⁸ NUEVA TIERRA, Informe n° 2 (24 de mayo de 2016).

Comentarios finales y proyecciones

En un escenario político adverso para las juventudes como el que vivimos actualmente, resulta crucial apoyar el fortalecimiento de sus prácticas emancipatorias, sus apuestas de micropolítica, sus desafíos identitarios y disputas a nivel local, nacional y regional. Ese ha sido el propósito de este documento de trabajo: aportar en el fortalecimiento de organizaciones que desde hace varios años vienen haciendo frente al avance de la criminalización juvenil.

En función de aquello resulta pertinente insistir en dos o tres puntos que, nos parece, podrían debatirse a la interna de las colectividades juveniles. Uno de ellos tiene que ver con la ausencia de espacios y tiempos para la planificación, evaluación y sistematización de experiencias. Como señalaban en 1811 Independencia Juvenil, pareciera que el vertiginoso avance de las políticas neoliberales y de las derechas no deja tiempo para la reflexión, deliberación y auto-análisis en torno a procesos colectivos contruidos. Sin embargo, también es cierto que al no

sistematizar sus experiencias, las organizaciones no logran formar un acumulado que permita proyectar acciones que, al mismo tiempo que los robustecen como organizaciones, se vuelven más eficaces en su cometido.

Es cierto que allí se expresa una (ya no tan) novedosa cualidad de las prácticas organizativas juveniles detectadas en torno a los '90, como su mayor grado de informalidad, flexibilidad orgánica y ausencia de jerarquías, asemejándolas a los grupos de amigos y tejido de redes amplias. Empero, también es cierto que situados en campos de batalla como los aquí descritos, la sistematización de experiencias podría contribuir a afinar de mejor forma la puntería con que se lanzan los distintos tipos de flechas descritas, al mismo tiempo que permite a las organizaciones reconocer, en sus acciones aparentemente aisladas, un proceso mayor de disputa de poder construido desde y por sí mismos.

Otro punto que se sugiere revisar es aquel relacionado con el rol y peso de los jóvenes marginados —principales víctimas de la persecución, castigo y encarcelamiento— en organizaciones juveniles y sus acciones. Como señalamos al comienzo, ha habido modificaciones en cuanto a la composición de estas colectividades, sobre todo con el creciente protagonismo del joven popular-universitario, pero no queda claro aún de qué modo éstos no devienen “vanguardias iluminadas y portadoras de la verdad” —como en otro tiempo ocurrió con los partidos políticos cuyas formas ellos mismos critican— y de

qué modo los jóvenes criminalizados no devienen beneficiarios en lugar de sujetos históricos. ¿Cuánto pesan su voz y sus saberes en instancias deliberativas? ¿Cuánto en aquellas resolutivas? ¿De qué modo el trabajo con jóvenes drogadictos —por ejemplo— escapa a esa relación asimétrica?

Un tercer y último punto a subrayar aquí es la pregunta por el carácter regional de la criminalización juvenil, versus lo local-territorial de las reacciones como las aquí consignadas. Algunas experiencias, como la campaña “No a la baja” en Uruguay, o el trabajo del “Pikete Informativo” en Chile, han tenido un radio de alcance que desborda la villa, la población e incluso la ciudad, pero son excepciones en comparación al resto de casos comparados cuyo énfasis ha estado en la modificación de sus realidades cercanas. Tampoco es éste un elemento nuevo, y en realidad los años '90 también marcaron un giro desde la política de las grandes instituciones a aquella vivida y ejercida en contextos más acotados.

Quizás en ello hubo un intento de fortalecer las bases (confianzas, solidaridad) frente a los cambios y desilusiones político-estructurales vividas a nivel internacional en el tránsito de los '80 a los '90. Pero, ¿en qué momento sería conveniente dar el salto y articular las diferentes disputas contra la criminalización? ¿Cuándo hacer la transición desde lo particular a lo general en esa lucha? ¿O la focalización debiera ser permanente y el avance suponer una estrategia de múltiples trincheras? En nuestra interpretación, la criminalización sistemática y

coordinada de los gobiernos, medios de prensa y sector privado, precisan de una acción juvenil igualmente mancomunada, y que hoy parece facilitada por los avances en tecnologías y nuevas formas de comunicación virtual.

Un primer paso en ese sentido es captar y dimensionar los alcances del proceso en marcha, pero otro de igual importancia es conocer (y reconocerse en) experiencias de lucha que se están dando en otros lugares de la región. Este documento ha pretendido aportar en ese sentido también, ofreciendo un pequeño mapeo que permita a las organizaciones participantes, y otras similares, mirar un poco más allá de la trinchera-campamento base donde se han asentado, y, de ser posible, identificar algunos puntos de contacto a partir de horizontes compartidos en la diversidad de sus luchas.



Bibliografía consultada (no necesariamente citada)

Alonso, Cecilia (2014). "Contravención y Marea. Una lectura crítica en torno al Código de Faltas de la Provincia de Córdoba a la luz de Michael Foucault", Trabajo de Cátedra, Seminario II, Proyectos Políticos Contemporáneos, Licenciatura en Cs. Políticas, Universidad Nacional de Río Cuarto.

Ministerio de Justicia de Paraguay (2013). *2do Censo Nacional Penitenciario. Paraguay Resultados Finales 2013*. Asunción: Ministerio de Justicia.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York: PNUD.

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

UNICEF (1998). *Innocenti Digest*, n°3. Florencia: UNICEF.

UNICEF (2003). *Justicia Penal Juvenil. Buenas prácticas en América Latina*. Panamá: 2003.

UNICEF (2014). *Aportes para la cobertura periodística sobre la rebaja de la edad de imputabilidad*. Montevideo: UNICEF.

Sitios web

<http://www.infobae.com>

<https://nacoesunidas.org>

<http://www.marchadelagorra.org>

<http://noalabaja.uy/>

<http://www.ongeco.cl>

<https://piketeinformativo.wordpress.com/>

Perfiles de facebook

<https://www.facebook.com/1811bsur/?fref=ts>

<https://www.facebook.com/bsurteve/?fref=ts>

<https://www.facebook.com/elColectivoDeJovenes>

<https://www.facebook.com/>

[Juventudes-Programa-Mercosur-Social-Solidario](#)

<https://www.facebook.com/MarchaDeLaGorra/>

<https://www.facebook.com/NoalaBaja/>

<https://www.facebook.com/piketeinformativo/?fref=ts>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100010229132345&fref=ts>

Documentos

"Convocatoria a la Marcha de la Gorra, Río IV, 2014".

Población, desde la Jaime con conciencia y acción, n° 11, junio-julio 2014.

Informes ONG'S

CENTRAC, Informe n° 3 (15 de junio de 2016).

DECIDAMOS, Informe n° 3 (14 de junio de 2016).

NUEVA TIERRA, Informe n° 1 (20 de diciembre de 2015); Informe n° 2 (24 de mayo de 2016).

SEDEJ, Informe n° 4 (16 de junio de 2016).

Testimonios directos

Luz Vallejos, 1811 Independencia Juvenil (comunicación virtual, 28 de noviembre de 2016).

Joaquín Navarro, Pikete Informativo (entrevista, 3 de mayo de 2016).



Colaboraron:

